

*Arcesilao, filósofo kairológico* (Bayamón [Puerto Rico]: Impresos GLAEL, 1997), es el segundo libro del Prof. Rubén Soto Rivera. Dicho libro descubre por vez primera, en el ámbito de la kairológica, que Arcesilao, fundador del período escéptico de la Academia platónica, es el autor de la más antigua definición kairológica de la filosofía, de la que tengamos hasta ahora noticia. Aquél dijo: "Lo propio y más importante de la filosofía es conocer la ocasión (gr. *kairós*) de cada cosa en particular." Resumamos brevísimamente cada capítulo.



El primer capítulo, "La sepia Arcesilao", convierte el vituperio dirigido contra Arcesilao en su mayor elogio. La comparación con un molusco como la sepia o el pulpo, la cual algunos opositores suyos hicieron de ese filósofo, permitió que R. Soto Rivera tematizara la ética arcesiliana como una ética situacionista. A partir de algunos testimonios zoológicos grecorromanos acerca de los cefalopodos hasta la épica clásica, el autor recrea la ética arcesiliana como una ética "ocasionalista", antes que una ética "oportunistista". El capítulo segundo, "Arcesilao, Apeles, Arídicés: deipnosofistas del Kairós", esboza la praxis arcesiliana de la filosofía platónica, la cual queda subsumida bajo el concepto guía de *sunétheia*



("trato" o "costumbre"). La noción pitagórico-estoica de la amistad será el principio de su filosofía. El platonismo de Arcesilao será una filosofía bastante atractiva tanto para artistas y como para psicólogos. El capítulo tercero, "Lacides, otro discípulo de Arcesilao", refuerza las nociones anteriores y añade que Lacides, como filósofo arcesiliano, conoce cuál es el momento oportuno (*kairós*) para estudiar geometría. El maestro de Lacides enseñaba dos estilos de filosofía: 1) exotérica para los principiantes y curiosos; 2) esotérica para los discípulos avanzados tanto en la dialéctica como en edad. El capítulo cuatro, "La *sunétheia* en Arcesilao", documenta que el platonismo de la Academia Media se funda en el "trato familiar", "uso común y corriente del lenguaje", en la "costumbre" (*sunétheia*), en el amor. David Hume tiene un predecesor en la figura de aquel filósofo helenista. El quinto capítulo, "Arcesilao, *alter ego* de Aristipo", recharacteriza a ese filósofo como un pensador cirenaico o cínico (curiosamente los que acusaban a Arcesilao de comportarse al filosofar, como la sepia cuando se siente amenazada, eran cirenaicos y cínicos). El sexto capítulo, "Arcesilao kairósofo", ubica su definición kairológica de la filosofía en el contexto de la polémica epistemológica entre los estoicos de Zenón de Citio y los platónicos de la Academia Media. ¿La filosofía se funda en la representación comprensiva y la evidencia o en la costumbre? Esta interrogante hilvana los varios argumentos de *Arcesilao, filósofo kairológico*. El autor ha investigado bastante la moderna crítica arcesiliana, que se remonta desde las investigaciones de A. Geffers (1842) hasta las de Anna Maria Ioppolo (1986), entre otros muchos críticos.





El libro, que tiene ciento noventa y tres páginas, consta de una bibliografía que comprende un poco más de ciento ochenta títulos, todos consultados para la composición de esa obra.